



# *Víctor Manuel Jiménez*

XVI Premio de Poesía "García de la Huerta"  
Los Cuadernillos de Intramuros N<sup>o</sup> 19





Víctor Manuel Jiménez Andrada

## CIRCO

**XVI Premio de Poesía  
“García de la Huerta”**

**IES Suárez de Figueroa. Zafra**

**2014**

**EDITA:** I. E. S. "Suárez de Figueroa". Zafra  
**PORTADA:** José Manuel Salazar  
**COORDINACIÓN:** Fernando Ramos Vega  
**D. L.** BA - 499 1998.  
**IMPRIME:** Imprenta Rayego

El circo llega a la ciudad

## CARTELES

Al principio estabas tú, indefinida, sin rostro apenas,  
en los carteles que anunciaban la función en la ciudad.

Después tu nombre y tu cara se fundieron con las vigas  
que sostienen esta carpa descolorida que es mi historia;  
y así pasaste al otro lado de ese espejo  
que distorsiona los sueños para soportar los relojes.

Hoy estoy confuso y no sé si soy el espectáculo  
o el espectador.

## MONTAJE

Hay un croquis dibujado sobre el barro.

Unas cruces marcan los cimientos  
de este castillo de metal, madera, cuerda y lona.

Un trajín constante entre los carromatos ahuyenta toda incertidumbre.

Las mazas golpean en la cabeza de los clavos y en lo que ya no existe.

Antes de que se afile el horizonte con la piedra de la tarde,  
se alza el coloso efímero.

—No parece buen terreno —le digo al jefe de pista.

Me mira con indiferencia y se encoge de hombros.





# La función

## **PASEN Y VEAN**

Un enjambre de luces empapa la noche en el páramo.  
Los decibelios ahogan al coro de grillos que decoraba la quietud.

¡Pasen y vean!

La carpa deslumbra polillas y las atrae a sus entrañas.  
Se ignoran lo fugaces que son las raíces de la quimera.

¡Pasen y vean!

Las promesas escupidas desde la megafonía sacuden el aire.  
En la taquilla se celebra un desfile de pupilas dilatadas.

¡Pasen y vean! ¡Pasen y vean!

## **LAS PROMESAS DEL QUE TIENE EL MICRO**

El presentador carga una cesta colmada de adjetivos  
que lanza al cielo como pétalos de flores.  
Desde la distancia del espectador solo se percibe  
una danza de caleidoscopios y la excitación de los preludios.  
Las palabras mohosas son cimientos de espuma  
sobre los que se levantan castillos en el aire.  
Sabemos de hipérbolos —falacias travestidas—,  
y nadie cree, pero todos enmudecen.

## EN EL ESCENARIO

Pinto mi rostro para ejercer el arte arcano  
de buscar la veta esquivada de la sorpresa  
en lo más profundo, bajo la carcasa de la desgana.  
Un esbozo en unos labios de la última fila  
es un riego misericordioso en el desierto silente.  
Los caminos polvorientos conservan las huellas de los carros  
que un día hirieron con estas mismas letras.  
Salir del escenario, desmaquillarse,  
es abrigarse en las sombras de lo anónimo,  
volver a ser nadie para ser yo.

## EXHIBICIÓN ECUESTRE

Los caballos giran por la pista  
animados por el chasquido del látigo.  
Sobre las crines de fuego planea  
la ceniza del reloj.

El niño, que guarda el molde del caballito de carrusel, se asusta.  
Cabalgo sobre lomos transparentes y salgo por la puerta de entrada.  
En mis pestañas anida el polvo peregrino de los cerrojos.

## EQUILIBRIO

Alcanzo con la punta de los dedos un suspiro de la luna  
y desde allí me cuelgo del alambre del funámbulo.

Los pájaros que se han colado bajo la lona que alberga las fieras  
me esquivan en disonante estampida, chocan unos con otros y caen:  
fardos de carne muerta para festejo de fauces.

El equilibrio requiere concentración y ni aves desquiciadas  
ni manos fabricando sombras chinas empañan los ojos del artista  
que sabe lo que es palpitar sobre la cuerda floja.

## LA ORQUESTA

Cada momento su banda sonora.  
Alternar la alegría con el redoble de tambor  
y provocar que los dientes devoren uñas  
es oficio de maestros.

Desde su rincón sombrío las notas visten  
—como modistillas generosas—  
la gloria de los artistas.

A veces la ausencia no se tiñe de silencio  
y la trompeta llora en las manos del payaso triste.

## EL CORAZÓN DEL TRAPECIO

La angustia se palpa en unos ojos  
que siguen hipnotizados el vaivén del trapecio.

¡Redoble de tambor! ¡Más difícil todavía! ¡Doble salto mortal!

Ángeles ingravidos cruzan un firmamento de cables,  
lona y estrellas pintadas a brochazos.

¡Redoble de tambor!

El corazón tiembla en la garganta durante un páramo de segundos.

Estética de músculos perfectos atravesados por haces de miradas morbosas  
que anhelan el error como parte del espectáculo

¡Triple mortal! Para inflamar el aire de alabanzas.



## **JUEGOS MALABARES**

Las manos hábiles no son la respuesta  
sino el camino a la respuesta.

Una pelota de juegos malabares  
es un signo de interrogación prendido en el aire  
un instante antes de transformarse  
en monosílabo del álgebra de Boole.

Un monosílabo del álgebra de Boole  
no da lugar a interpretaciones.

## CEMENTERIO DE ELEFANTES

Una vorágine de tardes clónicas  
penetra en las vértebras de los elefantes.  
El final del camino es destejer la esperanza en los ojos  
cuando un mozo enfermizo amarra las patas al tedio.

Aplastado por los años el más viejo de la manada  
mata por morir sobre huesos ancestrales.  
Agazaparse bajo un cielo que nada más existe en los carteles  
no es alivio para los que habitaron la inmensidad de la sabana.

No solo respirar es la vida y el cementerio no es un mítico lugar de África,  
sino una sucia escombrera en los arrabales de la razón.

## MOZO DE PISTA

Sueña con trapecios, con mazas de malabares,  
con cuerdas flojas o narices de roja goma-espuma,  
mientras pisa el vestido de otra aurora  
que no es más que el preludio de la rutina  
que campanillea en sus oídos.

Limpiar las inmundas jaulas —alguien tiene que hacerlo—  
y echar de comer a las fieras con las que otros se lucen,  
son un par de cuentas del collar que visten los callos de sus manos.

Rehén de un laberinto sin fisuras que solo abre salidas equivocadas  
a medio metro del abismo, queda petrificado  
en el transcurrir de un tiempo gris que a pesar de todo es suyo.

## **GIROS**

Giran los aros en diabólica sincronía  
con las agujas del reloj que marca el tiempo baldío.

Cada gota es un número de circo que se ofrece al paladar  
de un espectador sordo, ciego o estúpido (en el mejor de los casos).

## INOCENCIA

Sentir el fulgor de los colores sobre lo desvaído de la miseria es habilidad reservada a corazones pueriles.

La candidez y el asombro tejen ese velo que no permite intuir la lágrima y la fatiga bajo el maquillaje del payaso.

Ya me gustaría guardar en mi bolsillo —hace años descosido— unos gramos de aquello que perdí con el beso de una polilla.

## EL ÚLTIMO UNICORNIO

Muchos pensarán que sucumbí al señuelo,  
que me dejé la razón olvidada en una esquina  
cuando me acariciaste con tus ofrendas.

Lo cierto es que entré sabiendo que mentías.

Hace muchos años que no creo en unicornios,  
pero tú no tenías ni idea de eso  
y preferí que te bañaras en laureles de plástico,  
tal vez porque entonces fingíamos querernos.

## **SOBRE EL MONOCICLO**

Bajo el barniz que abriga un corazón férvido  
pulula un deseo montado en monociclo.  
La rueda avanza y retrocede temblando,  
como labios de mendigo salpicados de amanecer.

Parece que el azar es el guía de cada pedalada  
y la estación nunca se alcanza en un tiempo que siempre llega.  
Cuando la música calle y el artista salte del sillín  
columbrar desde la hondonada será la recompensa.

## **EL HOMBRE BALA**

Soy el increíble hombre bala,  
igual que tú, aunque no lo sepas o no quieras reconocerlo.  
Mi vida es meterme en un cañón en la mañana del lunes  
y salir disparado hacia el fin de semana.

Errores de cálculo lógicos hacen que a veces me pase del objetivo  
y que me estrelle contra un martes o miércoles de otra semana.  
Volver a la boca oscura, medir la pólvora y apuntar  
para ser el más rápido de todos es lo que queda.



## **EQUILIBRIOS COMPLICADOS**

Amarte fue hacer equilibrios sobre una pelota  
y plantarle cara a un suburbio lóbrego  
de tiempo apuntalado en el glaciar de tus besos.

No por esperada la punzada en mis pies fue menos funesta  
cuando un alfiler arrancado de tus vísceras  
me hizo perder la armonía.

Sin pelota que sostenga un nimio fragmento de mí  
solo me queda claudicar y agazaparme lejos del torrente de luces.

## MONITO DE CIRCO

El mono solloza por una perla de sabiduría  
con la que amordazar la médula de la risa,  
el delirio del sistema métrico y el lugar en el que anidan  
los fetos de la burla.

En el umbral embarrado de la desesperación  
un plátano podrido no es consuelo  
cuando por los vitrales del alma  
se cuela un halo de pálido odio.

Y no hay peores cerrojos que aquellos transparentes  
que unen las cadenas alrededor del pescuezo  
de una voluntad tallada en papel de seda.

## **SERPIENTES**

Embelesado y despavorido me anudo al flujo armónico  
de un punji que llora para hipnotizar lenguas viperinas.  
El dardo imperceptible se clava bajo las escamas  
y el odio queda castrado por la melodía.

Yo, que he heredado la sutileza del cencerro,  
solo sabría usar el instrumento a modo de maza.

## EL VALOR DEL DOMADOR

Lo esmalta un coraje falso como Judas  
cuando cosecha ovaciones de sus devotos.  
Sonríe mientras padece en sus tripas  
una batalla de latigazos doblándole el ánimo.  
El león abre las fauces para albergar su cabeza  
y se derrama el silencio.  
Uno, dos, tres segundos dentro. Redoble de tambor...  
Se incorpora de un salto, sale de la jaula y respira hondo.  
El pantalón oscuro no delata el cerco de la orina.  
Envuelto en el vapor de una pesadilla,  
se retira para amasar lágrimas hasta la próxima función.

## MÁS DIFÍCIL TODAVÍA

Zarpar para nada hacia el enigma que es  
el segundo que sigue a este que nos ocupa.  
Conseguir el *más difícil todavía*, sin que nadie se interese  
por un triple mortal de palabras fundidas sobre el papel.  
Inventar malabares con viejas metáforas  
y arrancar plumas de colores para que todo fluya.  
Queda llorar delante del espejo que nos delata  
y nos hace vulnerables bajo la escarcha.



Detrás del telón

## UN CENTÍMETRO

Existe un centímetro indómito que separa la gloria del duelo.  
Dominarlo es oficio que se aprende con horas y sangre.  
Un día poseí ese centímetro, pero se me escurrió entre los dedos  
y se lo tragó una alcantarilla.

Ahora duerme en un abismo lejos de la red que ato a mis ojos  
para cazar penumbras.



## LA ESTRELLA VARADA

El *niño prodigio* pela patatas sentado en la escalera  
de una vieja autocaravana prestada.

Sus piernas tullidas  
mancillan una anatomía que nació para volar  
bajo la cúpula celeste de la carpa.

Un segundo siega, con una hoz bien afilada,  
la escaramuza de una sonrisa.

¿Para qué pensar en lo que pudo ser y nunca ha sido?

La corona de espuma se deshace entre los alaridos  
que despierta la puñalada.

Un tañido de otro tiempo penetra en las pupilas  
y se clava bajo las uñas.

¿Para qué pensar en lo que nunca ha sido ni será?

## DECADENCIA

El circo está vacío a cinco minutos del inicio de la función.

La taquillera se come las uñas  
y las telarañas de la caja airean la certeza.  
El jefe de pista pasea del brazo de una señora vestida de luto  
y respira los aplausos fantasmales de otras épocas  
enroscados en las gradas.

Los mejores artistas se han marchado,  
solo quedan aquellos que no esperan ya nada mejor,  
aquellos que se han anclado a un caldero de sopa  
cada vez más aguada.

La lona descolorida argumenta el destino ineludible  
cuando los camiones agoten el combustible  
y todo quede varado en un descampado,  
en medio de ningún lugar.

**INDICE**

<b>EL CIRCO LLEGA A LA CIUDAD</b>	<b>3</b>
<b>CARTELES</b>	<b>4</b>
<b>MONTAJE</b>	<b>5</b>
<b>LA FUNCIÓN</b>	<b>7</b>
<b>PASEN Y VEAN</b>	<b>8</b>
<b>LAS PROMESAS DEL QUE TIENE EL MICRO EN EL ESCENARIO</b>	<b>9</b> <b>10</b>
<b>EXHIBICIÓN ECUESTRE</b>	<b>11</b>
<b>EQUILIBRIO</b>	<b>12</b>
<b>LA ORQUESTA</b>	<b>13</b>
<b>EL CORAZÓN DEL TRAPECIO</b>	<b>14</b>
<b>JUEGOS MALABARES</b>	<b>15</b>
<b>CEMENTERIO DE ELEFANTES</b>	<b>16</b>
<b>MOZO DE PISTA</b>	<b>17</b>
<b>GIROS</b>	<b>18</b>
<b>INOCENCIA</b>	<b>19</b>
<b>EL ÚLTIMO UNICORNIO</b>	<b>20</b>
<b>SOBRE EL MONOCICLO</b>	<b>21</b>
<b>EL HOMBRE BALA</b>	<b>22</b>
<b>EQUILIBRIOS COMPLICADOS</b>	<b>23</b>
<b>MONITO DE CIRCO</b>	<b>24</b>
<b>SERPIENTES</b>	<b>25</b>
<b>EL VALOR DEL DOMADOR</b>	<b>26</b>
<b>MÁS DIFÍCIL TODAVÍA</b>	<b>27</b>
<b>DETRÁS DEL TELÓN</b>	<b>29</b>
<b>UN CENTÍMETRO</b>	<b>30</b>
<b>LA ESTRELLA VARADA</b>	<b>31</b>
<b>DECADENCIA</b>	<b>32</b>





El jurado de la *XVI edición del Premio de Poesía García de la Huerta*, reunido en Zafrá el día 6 de mayo de 2014, decide otorgar el premio al poemario *Circo* del autor Víctor Manuel Jiménez Andrada, que destaca por su coherencia y sentido unitario, por su riqueza léxica y su capacidad reflexiva y simbólica.

El autor, residente en Cáceres es diplomado en Informática por la Universidad de Extremadura.

Apasionado de la literatura y lector voraz desde niño, ha publicado poemas y cuentos en diferentes revistas. Además, ha participado en antologías de narrativa breve y de poesía. Ha publicado con Rumorvisual en los libros *Un rato para un relato* y *La niña bonita*, además del libro de relatos *Comidas para llevar* (2011). Ha publicado el poemario *Versos del insomnio*, para cuya elaboración contó en 2011 con la beca a la creación literaria concedida por la Consejería de Cultura. Además, es el fundador, junto con varias personas, de la Asociación Cultural Letras Cascabeleras ([www.letrascascabeleras.es](http://www.letrascascabeleras.es)); colaborador en varios medios digitales y responsable del blog [www.papirowebxia.com](http://www.papirowebxia.com)

Los miembros del jurado, las docentes de Lengua y Literatura castellanas M<sup>a</sup>Carmen García Salmón, Dolores Pavón y Gema Borrachero como presidenta y el ganador de la edición anterior, Juan José Alcolea Jiménez, seleccionaron de entre 29 participantes, de muy variados estilos y temas, la obra de Víctor Manuel Jiménez Andrada por la unidad en el conjunto de sus poemas, y por lo acertado de la imagen del mundo circense para reflexionar sobre el sentido de la vida.

El poemario, dividido en tres partes, constituye una reflexión sobre el oficio de vivir y el de escribir, con sus luces y sus sombras, igual que el espectáculo circense, un mundo de ilusión y fantasía a los ojos del niño, pero también de riesgo, esfuerzo, miedo, fracaso y soledad.





## PREMIO DE POESÍA “GARCÍA DE LA HUERTA”



- Año 1998: “*El amante Sombrío*” May Sierra  
Portada: José Manuel Salazar
- Año 1999: “*Una habitación prohibida*” Florián Recio  
Portada: Segismundo Piédrola
- Año 2000: “*Cuaderno del paisaje*” Santiago Corchete  
Portada: José Manuel Salazar
- Año 2001: “*En sola noche*” Diego Fernández Sosa  
Portada: José Manuel Salazar
- Año 2002: “*Tatuajes*” Antonio Orihuela  
Portada: Salvador Lavado
- Año 2003: “*Cuerpo de delito*” Florián Recio  
Portada: Verónica Pérez Cabello
- Año 2004: “*Actualizaciones poéticas*” Pedro J. Moriche Hermoso  
Portada: Carmen Hernández Berrocal
- Año 2005: “*Linea 2*” Diego J. González Pérez  
Portada: M. Carmen Urbano
- Año 2006: “*¿Dónde estarán los pájaros?*” F. Javier Silva Sánchez  
Portada: Fernando Ramos
- Año 2007: “*El lugar que cura*” Benito Estrella  
Portada: Lina Vázquez Álvarez
- Año 2008: “*Ciudad Hotel*” Teresa Guzmán Carmona  
Portada: Beatriz Duarte
- Año 2009: “*Recado de existir*” Ricardo Bermejo Álvarez  
Portada: José Manuel Salazar
- Año 2010: “*Ejercicio de caligrafía*” José Manuel Martín Portales  
Portada: Segismundo Piédrola Galván
- Año 2012: “*Breviario poético de oraciones rotas*” Diego Fernández González. Portada: Diego Fernández González
- Año 2013: “*El blanco Mineral*” Juan José Alcolea González.  
Portada: Fernando Ramos
- Año 2013: “*Apuntes para la historia del Instituto de Zafra*” Manolo Pelaez.







*Los quinientos ejemplares de este cuadernillo  
se terminaron de imprimir  
el 27 de mayo de 2014*







PATROCINAN:



Excmo. Ayuntamiento  
de Zafra

COLABORAN:

